

Soldados de la Legión Italiana en Montevideo: es el título de otro grabado.

Garibaldi, en América, y precisamente en Montevideo, mandaba la Legión Italiana. Lo que fué esta legión, ya lo decimos en el artículo «Curiosidades Garibaldinas». En ese grabado pueden ver el traje de los soldados de aquella legión valerosa que, aunque lejos de Italia, tenía bien alto el nombre italiano.

La casa de Garibaldi en Niza de la cual reproducimos el dibujo, y en la cual se oyeron los vagos del harco que debía llenar con su fama el mundo entero, fué demolida. Esta dolorosa demolición sucedió en los primeros meses del 1880.

Es una historia curiosa.

Muchos años atrás, un bisabuelo del general pidió al parlamento al Municipio de Niza de poder edificar una casita en el medio de la zona de tierra cerca del pequeño puerto, y el Municipio consintiendo dicha gratamente el suelo, con el trato que el concesionario y los sucesores suyos se comprometieran efectuar la inmediata demolición de la casa cuando ocurriese agrandar el puerto.

Pasado un siglo, el Municipio quiso prolongar en pocas metros el puerto, y esto sirvió a justificar la demolición de la casa, y así intuyó por consecuencia al señor abogado Gustavini, conjunto de la familia Garibaldi y absoluto propietario, entonces de la casa donde nació el general, demoler y hacer transportar los escombros en los colmatajes de los nuevos trabajos para el ensanche del puerto.

Tal noticia, por casi fortuito, llegó a oídos de un Comasco que vivía en Nápoles, ran administrador de Garibaldi. Acordóse de haber visto los ingleses transportar al Palacio de cristal de Lóndres, para mejor conservación, la casa donde había nacido el inmortal Shakespeare, escribió a un amigo suyo para que se trasladara a Niza para relevar el plano topográfico de la casa de Garibaldi y fin de adquirir todo el material del cual componiese, y el premio acto redactado por notario declarando la verdad del hecho, hacer cargar todo el material sobre buques a vela y hacerlo llegar a Nápoles intacto. El comasco ideaba reconstruir la casa donde nació Garibaldi sobre el terreno edificatoria de Chatamone, más un francés no menos enamorado de Garibaldi se adentró a su proyecto.

El ingeniero Carlos Chardonneau del Municipio de Chauvin, departamento d'Allier, se fué a Niza y presentándose al abogado Gustavini, pidió la adquisición de los materiales de la casa a demolir. El abogado que deseaba con mucho gusto sacarse del enredo de aquella demolición, adivinando el pensamiento del francés pidió doce mil francos; y Chardonneau dió un cheque de equivalente suma concluyéndose el trato. El encargado del comasco llegaba justo a tiempo para testigo de la demolición de aquellas muros, entre la desaprobación de los numerosos concurrentes y el admirable espectáculo de muchos señores ingleses y americanos de la colonia extranjera de Niza, quienes agarraban las piedras rotas, apropiándose como reliquias, mientras un hombre de mirada ardiente, afanaba para impedir la sustracción de aquellas causas piedras.

Aquel nombre era Chardonneau, el cual había ya hecho el catar la reproducción fotográfica de la casa, y había relevado el plan escrupulosamente exacto. Hicieron luego, por varios dependientes suyos, recoger y bien disponer los escombros, las piedras y las tejas, los postigos de las puertas y ventanas, los arzamientos, las vidrieras, las persianas, hasta los clavos ferruginosos, disponiendo todo junto al modesto mueble, en un vasto local allí cerca, al propósito por él alquilado. Despues pidió a la Municipalidad de Niza la adquisición de un terreno sobre la nueva zona

Se hizo conocer desde el 1848 con

del puerto para volver a levantar la célebre casa y hacerle un dono a Garibaldi.

N. s. á este pedido el Municipio de Niza se rehusó, pidiendo hasta la mitad entrega de una loza de mármol con la inscripción que era 1871, para perpetuar recuerdo del lugar donde había nacido el gran hombre, habiéndolo colocado sobre la puerta de ingreso de la casa demolida.

En su interior, sobre la escalera, hallase efectivamente una loza de mármol con la siguiente inscripción:

Casa en la cual nació el 4 de Julio de 1807 José Garibaldi.

Y al exterior, la otra inscripción grabada en este caso el 4 de Julio 1807 Voto del Congreso Municipal de Niza—3 Diciembre 1871.

Luis Mercantini falleció en Palermo el 18 de Noviembre de 1872.

Los primeros años á Caprera

La escena pasa en Caprera; Caprera, la isla que estaba abandonada á las casas salvas, y que ninguno hubiera nunca imaginado que estaba destinada á ser célebre.

Garibaldi, habiendo heredado algo de un hermano suyo, compró en 1852 por poquísimo dinero, una parte de la isla y retirándose en ella.

Habituaba bajo su tienda con su pequeña familia; la tienda luego se transformó en barraca; la barraca acabó por transformarse en una casita como lo es ahora.

En 1853 la casa de material estaba hecha, y Garibaldi, no enfermo todavía, era el rey de la isla.

Estaban allí él, Menotti, Ricciotti, Aquiles Fazzari, muerto luego en una aldeana llamada la Fiorina.

Garibaldi se acostaba poco después del anochecer: á las tres de la mañana se despertaba y se ponía á leer;

además, empeñaba á alborotarse. Como á las oír o charlaba un poco y después se iba áazar á los montes, co el fusil al hombro. A veces volvía una perdiz, y á veces sin nada.

A media noche el alborozo era pronto. La mesa estaba sin mantel y los diarios á mediodía hacían el uso de servilletas. El general había ordenado que se comiese lo más so aunque no estuviera. Si lo esperaban, se ponía de mal humor, y estaba todo contento cuando veía que, faltando los otros, había empezado á comer. El almuerzo componíase de una sopas y de un plato de carne y no siempre alguna fruta. El general comía muchas frutas, especialmente higos; pero durante, por ejemplo, haber un solo durazno, lindo, ó una sola pera, como que era naturalmente el primero en servirse, la dejaba en el plato; y, como los otros hacían lo mismo, el durazno ó la pera quedaba para el día siguiente. En la mesa Garibaldi charlaba más fácilmente, no bebía vino, y si bebía, una copita de agua.

Provocado por sus huéspedes, naturalmente episodios de su venturosa y larga vida.

Era agradable conversador y fácil narrador.

Acabado el almuerzo, Garibaldi partía por la mitad un cigarro toscano y lo fumaba delante de la puerta de la casa; después iba á pedir alguna planta ó bajaba en el pequeño pote, y engañaba así el tiempo hasta que venía la noche.

El autor del libro de Garibaldi

Todos sabemos quien escribió el libro de Garibaldi. Lo escribió en el 1850 Luis Mercantini, por encargo de Garibaldi mismo. Mercantini era de Bolonia.

Se hizo conocer desde el 1848 con

canciones inspiradas por pensamientos patrióticos. Después de los revueltos del 1848 refugióse en el Piemonte y vivió exiliado en Tarin. Al principio de la guerra del 1859 escribió en verso aquel himno celestíssimo.

Después del 1861 fué como profesor de literatura italiana á la Universidad de Palermo, donde recogió en un volumen todas sus poesías de carácter eminentemente populares, entre las cuales las más conocidas es tal vez aquella titulada: *La Spigolatura di Sapi*. *L'Inizio di Garibaldi* es bello: es la más vibrada poesía de Mercantini.

El concepto que la domina es este: Italia es nuestra; echemos al extranjero. Rey Victorio va al Campidoglio á gritar vi a Italia; y triunfó si los extranjeros vuelven á pisar el suelo italiano.

Luis Mercantini falleció en Palermo el 18 de Noviembre de 1872.

UN ANGEL

De las «Memorias de Garibaldi, que Dumas ha trascrito, hemos sacado esto:

«El mayor disgusto de mi vida ha sido aquél de no haber podido rendir felicidad á mi madre y hasta haberle entristecido los últimos días de su vida. Dios solo conoce cuánto cariño nutro por mí. Si hay algún sentimiento generoso en mi alma, confieso altamente me ha sido inspirado por ella. Su angelical carácter debía necesariamente reflexionar en el mío. Y no es tal vez por su piedad á la desgracia, por su compasión de los suenos sufrimientos que yo devoto el gran amor, ó dire mejor la caridad por la patria; caridad que me valió el afecto y la simpatía de mis conciudadanos? Yo no soy supersticioso, más á pesar de ésto afirmar que en las más terribles circunstancias de mi vida, cuando el Océano mugía bajo la quilla y contra los costados de mi nave que se levantaba como corcho: cuando los proyectiles silvaban mis orejas como el viento del huracán; cuando la metralla llovía delante de mí como granizo, yo la veía, y empapaba á alborotarse. Como á las oír o charlaba un poco y después se iba áazar á los montes, co el fusil al hombro. A veces volvía una perdiz, y á veces sin nada.

A media noche el alborozo era pronto. La mesa estaba sin mantel y los diarios á mediodía hacían el uso de servilletas. El general había ordenado que se comiese lo más so aunque no estuviera. Si lo esperaban, se ponía de mal humor, y estaba todo contento cuando veía que, faltando los otros, había empezado á comer. El almuerzo componíase de una sopas y de un plato de carne y no siempre alguna fruta. El general comía muchas frutas, especialmente higos; pero durante, por ejemplo, haber un solo durazno, lindo, ó una sola pera, como que era naturalmente el primero en servirse, la dejaba en el plato; y, como los otros hacían lo mismo, el durazno ó la pera quedaba para el día siguiente. En la mesa Garibaldi charlaba más fácilmente, no bebía vino, y si bebía, una copita de agua.

Provocado por sus huéspedes, naturalmente episodios de su venturosa y larga vida.

Era agradable conversador y fácil narrador.

Acabado el almuerzo, Garibaldi partía por la mitad un cigarro toscano y lo fumaba delante de la puerta de la casa; después iba á pedir alguna planta ó bajaba en el pequeño pote, y engañaba así el tiempo hasta que venía la noche.

El autor del libro de Garibaldi

Todos sabemos quien escribió el libro de Garibaldi. Lo escribió en el 1850 Luis Mercantini, por encargo de Garibaldi mismo. Mercantini era de Bolonia.

Se hizo conocer desde el 1848 con

el puente para volver a levantar la célebre casa y hacerle un dono á Garibaldi.

N. s. á este pedido el Municipio de

Niza se rehusó, pidiendo hasta la mitad entrega de una loza de mármol con la inscripción que era 1871, para perpetuar recuerdo del lugar

donde había nacido el gran hombre,

habiendo sido colocada sobre la puerta de ingreso de la casa demolida.

En su interior, sobre la escalera,

hallase efectivamente una loza de mármol con la siguiente inscripción:

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

Única casa especial en semillas, hortalizas de todas clases

DE ANTONIO ALISERIS

Calle 18 de Julio 1871

AÑO X-Nº 494



La campaña de Francia de 1870 - Ricciotti entrega a Garibaldi la bandera arrancada a los Alemanes.

LQ



LA MADRE DE GARIBALDI

MOSCQ



Una de las mil manifestaciones populares á Garibaldi



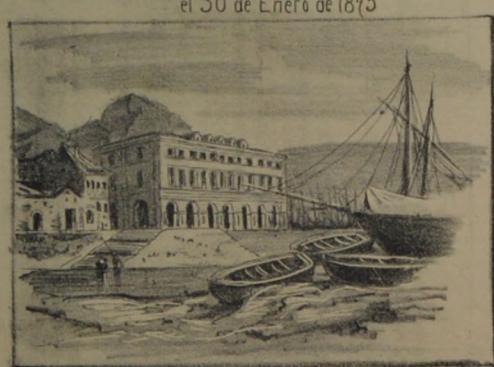
Garibaldi apretando la mano a Víctor Emanuel II en Roma el 30 de Enero de 1870



Garibaldi á la defensa de Roma la noche del 30 de Julio de 1849



Tumba de la familia Garibaldi en Capri



Casa donde nació José Garibaldi en Niza.  
Demolida en 1880



Soldados de la legión Italiana en Montevideo.



Muerte de Anita Garibaldi.



Casa de Garibaldi en Capri.

Jueves 20 de Setiembre de 1900